

PRÓXIMOS CONCIERTOS

SERIES 20/21 CICLO FRONTERAS

MADRID | AUDITORIO NACIONAL DE MÚSICA | Sala de Cámara | 19:30h

01/03/13 Viernes

FRETWORK | RICHARD BOOTHBY, director | MICHAEL CHANCE, contratenor

New Wine in Old Bottles

Obras de O. Gough, J. Woolrich, H. Purcell, E. Costello, T. Dun, R. Vaughan Williams, S. Wilkinson y D. Druce

24/04/13 Miércoles

NEOPERCUSIÓN | MARKUS STOCKHAUSEN, trompetas y electrónica

Música intuitiva. Obras creadas en vivo

ENTRADAS

Público general: 10€ - 15€

Jóvenes Último Minuto (< 26 años): 4€ - 6€

SERIES 20/21 CICLO A

MADRID | AUDITORIO NACIONAL DE MÚSICA | Sala de Cámara | 19:30h

13/03/13 Miércoles

BCN216 | IÑAKI ALBERDI, acordeón y dirección

Monográfico Sofia Gubaidulina

ENTRADAS

Público general: 7€ - 10€

Jóvenes Último Minuto (< 26 años): 2,80€ - 4€



PUNTOS DE VENTA

Taquillas del Auditorio Nacional de Música

Taquillas de los teatros del INAEM

www.entradasinaem.es

902 22 49 49

D. L.: M-577-2013 / NIPO: 035-13-011-X
Foto de portada: Pilar Perea

www.cndm.mcu.es



GOBIERNO
DE ESPAÑA

MINISTERIO
DE EDUCACIÓN, CULTURA
Y DEPORTE

inaem

INSTITUTO NACIONAL
DE LAS ARTES ESCÉNICAS
Y DE LA MÚSICA



Auditorio
Nacional
de Música

Centro Nacional de Difusión Musical

AUDITORIO NACIONAL DE MÚSICA | SALA DE CÁMARA | VIERNES 22/02/13 19:30h

JÖRG WIDMANN, clarinete
CLAUDIO BOHÓRQUEZ, violonchelo
KATJA SKANAVI, piano

SERIES 20/21

PERSPECTIVAS I

I

Jörg WIDMANN (1973)

Nachtstück, para clarinete, violonchelo y piano (1998)

Alexander von ZEMPLINSKY (1871-1942)

Trío op. 3, para clarinete, violonchelo y piano (1896)

- I. Allegro ma non troppo
- II. Andante
- III. Allegro

II

J. WIDMANN

Fantasie, para clarinete solo (1993)

Johannes BRAHMS (1833-1897)

Trío op. 114, para clarinete, violonchelo y piano (1891)

- I. Allegro
- II. Adagio
- III. Andantino grazioso
- IV. Allegro

Jörg WIDMANN, clarinete

Claudio BOHÓRQUEZ, violonchelo

Katja SKANAVI, piano

Duración aproximada: I: 45 min. Pausa II: 35 min.

Torniamo all'antico e sarà un progresso

Los hay que irrumpen en la escena sin previo aviso, como si la cosa no fuese con ellos, y se convierten en estrellas de la noche a la mañana. No necesitan mentor ni padrinos; tampoco recomendaciones ni influencias. Son independientes y confían plenamente en sus extraordinarias dotes. Este es el caso del brillante clarinetista y también compositor muniqués Jörg Widmann (1973), alumno de Henze y Rihm a la tierna edad de once años. Su *Nachtstück* o *Nocturno* para clarinete, violonchelo y piano, estrenado en abril de 1998 en el castillo de Albrechtsberg (Dresde), bien podría describirse con los versos de J. B. Mayrhofer que Schubert empleó en su *Nocturno D. 672*: “Cuando sobre los montes cae la niebla y Luna lucha con las nubes, toma el viejo su arpa y se encamina hacia el bosque, y canta quedo: ‘Tú, noche santa: pronto habrá acabado todo, pronto dormiré el largo sueño que me liberará de todas las cuitas. Tú, noche santa, [...]’ / Murmurarán entonces los verdes árboles: ‘Duerme dulcemente, buen anciano’; Las ondulantes hierbas cuchichearán: ‘Nosotras cubriremos su lugar de descanso’; murmurarán entonces los verdes árboles, [...] / y algún que otro amable pájaro llamará: ‘¡Oh, dejadlo descansar en su verde fosa!’ El anciano oye, el anciano calla, la muerte se ha inclinado sobre él.” La clara referencia al romanticismo, el propio Widmann también la usa en sus conciertos al combinar obras nuevas, preferentemente suyas, con otras del citado período. Ello explica la presencia del *Trío* de Brahms en este programa, autor que también aparece en su discografía, al igual que Schumann o Schubert. Su op. 114, de idéntica plantilla a la de *Nachtstück* y de perfil austero, contrapuntea dos motivos diferentes, uno de terceras y otro cromático, produciendo un diálogo instrumental sereno y casi extático de profunda belleza. Al mismo tiempo, la técnica de la variación en desarrollo se encarga de diluir los contornos de los movimientos en sí hasta tal punto que ya ni tan siquiera la música cingara del Finale consigue paliar el efecto de melancólico ensimismamiento y lejanía producido por el conjunto de esta genial pieza tardía del maestro hamburgués.

Cuatro años después de escribirla, dos antes de morir, concretamente en 1895, a Brahms se le brinda la oportunidad de escudriñar la partitura de uno de los compositores jóvenes más prometedores de finales del siglo XIX: el *Trío* op. 3 de Zemlinsky. De inmediato le recomienda a Simrock, su editor, que lo imprima. Tal fue el impacto que le produjo el joven compositor, aunque ya conocía su música y sabía que se hallaba ante un talento excepcional, tan excepcional como lo es el del protagonista de esta velada. Casi cien años después de aquel cambio generacional, y con la lógica distancia, Widmann expone en su *Fantasía* para clarinete solo (1993) una música virtuosamente belcantiana con guiños al jazz y, muy en especial, al estilo *klezmer*, practicado por los judíos askenazíes, donde el clarinete a menudo asume un papel solista no exento de humor y de estridentes *glissandi* llevados a límites tan grotescos como peliagudos: “Torniamo all'antico e sarà un progresso”. Eso, al menos, es lo que diría Verdi.